

---

# La deserción en la Universidad Nacional del Sur

Elena Ortiz de Guevara\*

Liliana Gerioni\*

Nora Donnini\*

Silvia Morresi\*

## *I. Introducción*

En la primera parte de la investigación se presentan el método y las fuentes de información empleados así como una consideración acerca de la confiabilidad de los resultados obtenidos a partir de la encuesta realizada entre los desertores. En la segunda sección se caracteriza la naturaleza y dimensión del fenómeno de la deserción. A tal fin, se consideran, en primer término, diversos rasgos del universo de los desertores de la cohorte de 1986 para luego confrontarlos con los de la población perteneciente a 1991. Con el propósito de determinar si existen diferencias y en qué medida, se realiza también una comparación con el estrato de los estudiantes graduados. El estudio empírico corresponde al caso particular de la Universidad Nacional del Sur localizada en la ciudad de Bahía Blanca. La tercera parte se propone investigar, a partir de una encuesta, cuáles son los factores que condicionan el comportamiento de los estudiantes que abandonan. Si bien las causas son numerosas y de diversa índole, para el propósito de

---

\* La presente ponencia es el resultado de un proyecto de investigación que se lleva a cabo en el Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

la investigación se selecciona un conjunto integrado por los aspectos socioeconómicos, personales e institucionales de la población.

## **II. Método y fuente de información**

### *1. La población de los desertores*

Para conformar el universo de los estudiantes de la universidad que desertaron se realizó el seguimiento de la cohorte de matriculados en 1986 a lo largo de una década. De esta forma se intentó depurar la información obtenida de fenómenos tales como la repitencia de cohortes anteriores, cambios de carrera, reingreso, etc. La razón de abarcar un período de diez años se debió al hecho que un número significativo de alumnos prolonga sus estudios por un tiempo mayor que el previsto en los respectivos planes de estudio. Con todo, se sabe que la cohorte no se agota en el período de análisis considerado pero da cuenta del comportamiento de una proporción sustancial de la misma. Esta hipótesis de trabajo se sustenta con los resultados correspondientes a los que se ha arribado en fuentes consultadas en las que se muestra que la mayor cantidad de casos de abandono tiene lugar durante los primeros años de la carrera universitaria<sup>1</sup>.

La población de desertores se obtuvo a partir de la información suministrada por la Dirección de Alumnos y Estudios acerca del ingreso y de la actividad académica de los mismos hacia fines de 1995 de aquellos alumnos que habían ingresado en 1986. Para constituir el listado definitivo, al padrón inicialmente obtenido se le eliminó una carrera en aquellos casos en que se hubiese optado por dos al momento de efectivizar la inscripción. La caracterización de los desertores en cuanto a la carrera elegida, procedencia, edad y sexo, tipo de formación secundaria, condición laboral del ingresante así como las características socioeconómicas y estudios cursados de los padres se realizó a partir de la información consignada en la planilla de ingreso y la ficha personal de cada estudiante.

### *2. El cuestionario. Diseño, distribución y recepción*

Los datos básicos para identificar las determinantes de la deserción y ponderar la importancia relativa de las mismas se recolectó mediante una encuesta dirigida al universo de los desertores. La decisión de realizar un censo en lugar de una muestra obedeció, principalmente, a tres razones. Por un lado, el volumen total era relativamente limitado si se tiene en cuenta que el total de inscriptos en la Universidad Nacional del Sur en 1986 –año inicial del período de observación– fue de 1.183. Por otro lado, se esperó salvar así, en mayor medida los errores potenciales que podrían derivarse de la extensión de los resultados

como el caso, por ejemplo, de los alumnos de Filosofía y Letras. Por último se podría llegar a reducir la incidencia de la no respuesta.

Como se mencionara más arriba, los aspectos generales de la población desertora, como edad y sexo, título secundario, etcétera, se obtuvieron de la planilla de ingreso y de la ficha personal de los alumnos, circunstancia que favoreció la confección del cuestionario en cuanto a su extensión. En consecuencia, las preguntas de la encuesta propiamente dicha, en un total de veinte, se refirieron a los aspectos relacionados con las motivaciones, circunstancias y grado de acierto en la elección de la carrera; la opinión sobre el tipo y la calidad de la formación preuniversitaria; los aspectos del sistema universitario que pudieron obstaculizar la prosecución de los estudios; la actividad extracurricular, remunerada o no; las fuentes y el nivel de ingresos estratificado por quintiles correspondientes al momento de responder el cuestionario. Se trató de formular las preguntas de manera clara y sencilla y, en todos los casos donde fue posible, se ofrecieron distintas alternativas de respuesta ya codificadas. El proyecto de cuestionario se sometió previamente a la consideración de alumnos desertores con el objeto de recoger sus observaciones críticas acerca del contenido e interpretación de las distintas preguntas para elaborar luego la redacción definitiva.

La encuesta se realizó por vía postal pues no se pudo recurrir al método de entrevistas personales por razones de la dispersión geográfica que presentaba el padrón y por la limitación de recursos disponibles. El cuestionario enviado por correo ofrece la ventaja apreciable de asegurar el anonimato de los encuestados y es mínimo el riesgo de interpretación errónea de las preguntas dado el estilo en que fueron formuladas y el nivel educacional de la población objeto de estudio.

Los cuestionarios se enviaron durante el mes de julio de 1996. Al formulario se adjuntó una carta en la cual se exponía el propósito de la encuesta, se solicitaba la colaboración de los desertores y se aseguraba el carácter reservado de la información requerida y un sobre franqueado con la dirección a la cual debía remitirse dicho cuestionario. De este primer envío se recibieron 96 respuestas. En el mes de noviembre del mismo año 1996 se reiteró el pedido de colaboración a quienes no habían respondido al primer requerimiento. Finalmente en el mes de abril de 1997 se realizaron entregas personales en la mayoría de las ciudades como las de Bahía Blanca, Punta Alta, Tres Arroyos, Viedma, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Pigüé, Trelew, entre las más importantes en lo que hace a caudal de alumnos de la universidad. Consecuentemente, se obtuvieron 93 respuestas más con lo que la cantidad obtenida en la primera onda casi llegó a duplicarse, llegando así a un total de 189 respuestas.

### 3. Confiabilidad de los resultados

La encuesta realizada registró un porcentaje de respuesta que alcanzó el 22% (189 respuestas sobre una población de 853) tal como aparece en el cuadro 1.

**Cuadro 1. Población encuestada**

| CARRERA                 | POBLACIÓN  |               | RESPUESTAS RECIBIDAS |               |
|-------------------------|------------|---------------|----------------------|---------------|
|                         | N°         | %             | N°                   | %             |
| Agrimensura             | 15         | 1,76          | 4                    | 2,12          |
| Contador Público        | 127        | 14,89         | 33                   | 17,46         |
| Ing. Agronómica         | 55         | 6,45          | 12                   | 6,35          |
| Ing. Civil              | 68         | 7,97          | 14                   | 7,41          |
| Ing. Electricista       | 49         | 5,75          | 12                   | 6,35          |
| Ing. Industrial         | 24         | 2,81          | 5                    | 2,65          |
| Ing. Química            | 29         | 3,40          | 5                    | 2,65          |
| Bioquímica              | 93         | 10,90         | 11                   | 5,82          |
| Lic. en Cs. Geológicas  | 8          | 0,94          | 2                    | 1,06          |
| Lic. en Economía        | 27         | 3,16          | 9                    | 4,76          |
| Lic. en Geografía       | 17         | 1,99          | 2                    | 1,06          |
| Lic. en Matemática      | 13         | 1,52          | 2                    | 1,06          |
| Lic. en Química         | 26         | 3,05          | 3                    | 1,59          |
| Lic. en Cs. Biológicas  | 33         | 3,87          | 8                    | 4,23          |
| Lic. en Física          | 10         | 1,17          | 1                    | 0,53          |
| Lic. en Historia        | 28         | 3,28          | 2                    | 1,06          |
| Lic. en Letras          | 14         | 1,64          | 4                    | 2,12          |
| Lic. en Filosofía       | 12         | 1,41          | 3                    | 1,59          |
| Prof. en Historia       | 7          | 0,82          | 4                    | 2,12          |
| Prof. en Letras         | 4          | 0,47          | 1                    | 0,53          |
| Lic. en Cs. de la Comp. | 190        | 22,27         | 52                   | 27,51         |
| Prof. en Cs. Agrarias   | 1          | 0,12          | -                    | -             |
| Prof. en Filosofía      | 1          | 0,12          | -                    | -             |
| Prof. en Geografía      | 2          | 0,24          | -                    | -             |
| <b>TOTAL</b>            | <b>853</b> | <b>100,00</b> | <b>189</b>           | <b>100,00</b> |

En sentido estricto, la información obtenida tiene valor únicamente para el grupo de desertores que respondió el cuestionario. De hecho, el 22% de los desertores que contestó la encuesta constituye una muestra, aunque no probabilística o intencional sino autoseleccionada. Sin embargo, si se considera

que el análisis de coherencia de los cuestionarios no arroja respuestas contradictorias ni elementos que induzcan a despertar dudas acerca de que algún encuestado hubiera tenido intención deliberada de brindar datos inexactos, es altamente improbable que aparezcan errores sistemáticos.

Además, al estimar la posibilidad de extender los resultados a toda la población, si las características analizadas del grupo de desertores que contestó el cuestionario constituye una muestra representativa, no llegará a diferir sustancialmente del agregado poblacional bajo estudio. Al respecto, es oportuno realizar algunas consideraciones. La distribución, en atención a las carreras que cursaba el grupo de desertores que respondió la encuesta refleja, muy estrechamente, la distribución del universo.

En el mismo sentido, al analizar otros atributos, tales como la residencia de los estudiantes, su distribución por sexo, las materias de la carrera universitaria que alcanzaron a rendir o su situación laboral, según aparecen en el cuadro a continuación, puede apreciarse que donde se observa algún tipo de discrepancia es en lo referente a la proporción de alumnos que trabajaba al momento de iniciar los estudios superiores. Esa comparación llevaría a pensar que si algún sesgo existe en la consideración de las causas de la deserción, el mismo estaría dado, básicamente, por una sobrevaloración de las razones que afectan a los estudiantes que simultáneamente a sus estudios universitarios debían trabajar para sustentarse. Más allá de esta comprobación entonces, no existirían razones para considerar que el grupo de los que abandonaron la universidad y que no respondieron a la encuesta presenten un perfil con características significativamente distintas al que corresponde a los que sí lo hicieron en el sentido de que los motivos de su decisión de desertar o los pesos relativos de los mismos pudieran llegar a ser profundamente distintos.

**Cuadro 2. Características de la población**

| CARACTERÍSTICAS              | POBLACIÓN<br>% | RESPUESTAS<br>% |
|------------------------------|----------------|-----------------|
| Residentes                   | 54,39          | 52,15           |
| Sexo (% de varones)          | 43,9           | 53,43           |
| Materias aprobadas (hasta 5) | 79,17          | 76,71           |
| Situación laboral            | 16,65          | 35,97           |

### III. Magnitud y caracterización de la deserción

#### 1. Desertores

##### Volumen y distribución por carrera

A partir de la información recopilada se determinó, por una parte, la tasa bruta del abandono con un valor del 72,10%. Cabe advertir que, si bien no se dispone de cifras, la deserción es un problema generalizado en las universidades y de significativa magnitud. Por otro lado, la tasa de graduación representó el 16,99% en tanto que el 10,91% restante de los alumnos ingresantes a la Universidad Nacional del Sur en 1986 continuaba en el momento del presente estudio como alumno activo de la misma.

**Cuadro 3. Inscriptos y desertores de la Universidad Nacional del Sur, por carrera, año 1986**

| CARRERA                 | INSCRIPTOS  | DESERTORES | Des. (% sobre el total) | Des. (% en la carrera) |
|-------------------------|-------------|------------|-------------------------|------------------------|
| Agrimensura             | 20          | 15         | 1,76                    | 75,00                  |
| Contador Público        | 192         | 127        | 14,89                   | 66,15                  |
| Ing. Agronómica         | 79          | 55         | 6,45                    | 69,62                  |
| Ing. Civil              | 101         | 68         | 7,97                    | 67,33                  |
| Ing. Electricista       | 68          | 49         | 5,75                    | 72,06                  |
| Ing. Industrial         | 36          | 24         | 2,81                    | 66,67                  |
| Ing. Química            | 51          | 29         | 3,40                    | 56,86                  |
| Bioquímica              | 132         | 93         | 10,90                   | 70,45                  |
| Lic. en Cs. Geológicas  | 12          | 8          | 0,94                    | 66,67                  |
| Lic. en Economía        | 29          | 27         | 3,16                    | 93,10                  |
| Lic. en Geografía       | 18          | 17         | 1,99                    | 94,44                  |
| Lic. en Matemática      | 19          | 13         | 1,52                    | 68,42                  |
| Lic. en Química         | 28          | 26         | 3,05                    | 92,86                  |
| Lic. en Cs. Biológicas  | 43          | 33         | 3,87                    | 76,74                  |
| Lic. en Física          | 16          | 10         | 1,17                    | 62,50                  |
| Lic. en Historia        | 37          | 28         | 3,28                    | 75,68                  |
| Lic. en Letras          | 22          | 14         | 1,64                    | 63,64                  |
| Lic. en Filosofía       | 12          | 12         | 1,41                    | 100,00                 |
| Prof. en Historia       | 13          | 7          | 0,82                    | 53,85                  |
| Prof. en Letras         | 8           | 4          | 0,47                    | 50,00                  |
| Lic. en Cs. de la Comp. | 241         | 190        | 22,27                   | 78,84                  |
| Prof. en Cs. Agrarias   | 1           | 1          | 0,12                    | 100,00                 |
| Prof. en Filosofía      | 1           | 1          | 0,12                    | 100,00                 |
| Prof. en Geografía      | 4           | 2          | 0,24                    | 50,00                  |
| <b>TOTAL</b>            | <b>1183</b> | <b>853</b> | <b>100,00</b>           | <b>72,10</b>           |

**Cuadro 4. Inscriptos y egresados de la Universidad Nacional del Sur por carrera, año 1986**

| CARRERA                 | INSCRIPTOS  | EGRESADOS  | Egres. (% sobre el total) | Egres. (% en la carrera) |
|-------------------------|-------------|------------|---------------------------|--------------------------|
| Agrimensura             | 20          | 4          | 1,99                      | 20,00                    |
| Contador Público        | 192         | 33         | 16,42                     | 17,18                    |
| Ing. Agronómica         | 79          | 18         | 8,96                      | 22,78                    |
| Ing. Civil              | 101         | 27         | 13,43                     | 26,73                    |
| Ing. Electricista       | 68          | 3          | 1,49                      | 4,41                     |
| Ing. Industrial         | 36          | 7          | 3,48                      | 19,44                    |
| Ing. Química            | 51          | 16         | 7,96                      | 31,37                    |
| Bioquímica              | 132         | 21         | 10,45                     | 15,90                    |
| Lic. en Cs. Geológicas  | 12          | 3          | 1,49                      | 25,00                    |
| Lic. en Economía        | 29          | 1          | 0,50                      | 3,44                     |
| Lic. en Geografía       | 18          | -          | -                         | -                        |
| Lic. en Matemática      | 19          | 3          | 1,49                      | 15,78                    |
| Lic. en Química         | 28          | 1          | 0,10                      | 3,57                     |
| Lic. en Cs. Biológicas  | 43          | 5          | 2,49                      | 11,62                    |
| Lic. en Física          | 16          | 6          | 2,99                      | 37,50                    |
| Lic. en Historia        | 37          | 1          | 0,50                      | 2,70                     |
| Lic. en Letras          | 22          | 4          | 1,99                      | 18,18                    |
| Lic. en Filosofía       | 12          | -          | -                         | -                        |
| Prof. en Historia       | 13          | 3          | 1,49                      | 23,07                    |
| Prof. en Letras         | 8           | 3          | 1,49                      | 37,50                    |
| Lic. en Cs. de la Comp. | 241         | 41         | 20,40                     | 17,01                    |
| Prof. en Cs. Agrarias   | 1           | -          | -                         | -                        |
| Prof. en Filosofía      | 1           | -          | -                         | -                        |
| Prof. en Geografía      | 4           | 1          | 0,50                      | 25,00                    |
| <b>TOTAL</b>            | <b>1183</b> | <b>201</b> | <b>100,00</b>             | <b>16,99</b>             |

Si se considera el problema atendiendo a la distribución del universo, según las veinticuatro carreras de grado que ofrecía por entonces la universidad, puede apreciarse una dispersión considerable en los valores de dichas tasas. Los menores índices de deserción corresponden a los profesados en Letras y en Geografía con el 50% y el profesado en Historia con un 53,8%. En contraposición, se registran valores altos, que llegan a superar el 90%, en las licenciaturas en Química y Economía alcanzando el 100% en el caso del profesado en Ciencias Agrarias y la licenciatura y profesado en Filosofía. Las quince carreras restantes se ubican en un intervalo cuyo menor valor corresponde a Ingeniería Química, 56%, registrando el más alto Ciencias de la Computación, 78%. Es de

destacar que las carreras con mayores índices de deserción representan un valor relativo muy bajo en el total del universo considerado. En efecto, concentran sólo el 7,50% del total de los desertores.

#### *Edad y sexo*

El 56,04% de la población estudiada correspondió al sexo femenino. Sin embargo, al considerar su distribución en atención a las carreras, pueden observarse altas tasas de varones en Ingeniería Electricista (95,92%) e Ingeniería Industrial (83,33%). En este sentido, el caso extremo lo constituye el profesorado en Filosofía en donde el único estudiante fue varón. En cambio, las mujeres predominan en las licenciaturas en Geografía y en Letras y también, aunque en con menor superioridad en Bioquímica, Geología y profesorado en Historia.

En cuanto a la edad de quienes abandonaron sus estudios en la UNS, el mayor porcentaje de desertores se registraba entre los inscriptos de 18 años, 36,34%, edad que contaba la mayor parte de los ingresantes. Tal hecho confirma la hipótesis de que el abandono masivo tiene lugar en los primeros años –si no el primero– de estudio. El cumplimiento del servicio militar no fue, en general, un impedimento para continuar con los estudios universitarios. En efecto, de los 375 varones desertores sólo el 12,53% se encontraba incorporado en el momento de iniciar sus estudios. Para el 66,66% de los estudiantes varones, la cuestión del servicio militar aparecía resuelta en oportunidad de efectivizar su inscripción, ya fuera por haber cumplido con tal obligación y por solicitud de prórroga.

#### *Lugar de procedencia*

La gran mayoría de los ingresantes procedían de la provincia de Buenos Aires (79,60%). Es de interés puntualizar aquí que más de la mitad de la población objeto de análisis, 54,39%, residía en Bahía Blanca, ciudad en donde está localizada la Universidad Nacional del Sur. Conforme a un indicador elaborado con el propósito de delimitar el área de influencia de Bahía Blanca teniendo en cuenta la oferta de servicios de educación superior de la universidad, puede apreciarse que el valor más alto, luego del que corresponde a Bahía Blanca, le corresponde al partido de Coronel Rosales. Tal indicador no sólo cuantifica la distancia, variable de relevancia en la decisión de elegir el lugar en donde estudiar, sino también tiene en cuenta la diversidad de carreras que se dictan, la trayectoria y el prestigio de la institución frente a las alternativas que ofrecen otras instituciones de nivel superior<sup>2</sup>.

### *Estudios secundarios*

Respecto de la formación media que recibieron quienes posteriormente se alejaron de la universidad, casi el 70% se había recibido de bachiller o perito mercantil, registrándose un número sustancialmente menor en las modalidades de bachiller en ciencias o en letras. Aparecía también, aunque en algún caso aislado el bachillerato humanista. Es oportuno señalar asimismo que la distribución de los títulos secundarios obtenidos en atención al sexo presentaba ciertas particularidades. Existe un predominio femenino (más del 90%) en el bachillerato docente, situación que se revierte, aunque con menor intensidad en el caso de los técnicos en donde los varones representan el 81,30% .

La mayoría de los ingresantes a la universidad que decidieron dejar sus estudios –55,54%– se había formado en establecimientos de enseñanza pública. Aproximadamente más de la mitad de dicho porcentaje le correspondía a los del ámbito nacional. El resto se distribuía entre las escuelas medias dependientes de la Universidad Nacional del Sur y las escuelas provinciales y municipales. De los colegios privados confesionales provenía el 25,67% correspondiéndole el 18,79% restante al conjunto de otras instituciones, como el caso de escuelas privadas laicas, colegios extranjeros y militares, etc.

### *Marco socioeconómico*

Una gran proporción (el 83,35%) de los desertores de las distintas carreras de la Universidad Nacional del Sur manifestó que no desarrollaba ninguna actividad económica al momento de inscribirse. De quienes indicaron estar trabajando hacia 1986, el mayor índice le correspondió a los ingresantes de la carrera de Agrimensura, 40%, siguiéndole con un 22,05% los inscriptos en Contador Público.

Respecto al tiempo dedicado a la ocupación económica remunerada en el momento de efectivizar su ingreso a la universidad, de los 142, el 30% dedicaba hasta veinte horas semanales. El 33% asignaba entre 20 y 35 horas en tanto que el 37% restante correspondió al grupo que trabajaban más de 35 horas por semana.

La relación entre la actividad económica desarrollada por los desertores y la carrera elegida presentaba distinta intensidad. Así, la mitad de los estudiantes económicamente activos desempeñaba su trabajo en sectores con ninguna relación con la carrera, el 35% lo hacía en tareas con alguna afinidad a sus estudios y sólo en el 15% de los casos la relación era estrecha.

En cuanto a la categoría ocupacional, el 89,44% de los alumnos que dejan sus estudios desarrollaba actividades en relación de dependencia. La categoría

predominante correspondió a la de “empleados”. El 10,56% realizaba tareas de manera independiente representando la categoría de “cuentapropista sin personal” el mayor guarismo.

Los desertores que trabajaban se desempeñaban, en su gran mayoría, en el sector de los servicios. Si a la actividad bancaria, administración y servicios públicos se le adiciona el sector de la enseñanza y profesional superaban el 50% del total de los sectores económicos.

Otros aspectos de naturaleza socioeconómica que revisten interés para la caracterización del fenómeno de la deserción universitaria son los que tienen que ver con la ocupación y el nivel de educación de los padres de quienes abandonaron su carrera.

Casi la totalidad de los padres y aproximadamente la mitad de las madres desarrollaban actividad económica. Los primeros, se desempeñaban preferentemente en las ramas de servicios públicos y privados, representando el 36,79%, seguido del sector del comercio cuyo guarismo alcanzaba al 25,94%. Igualmente las madres trabajaban en el sector de los servicios en un 36,37%, aunque en este caso la actividad de mayor peso relativo le correspondió a la enseñanza, en contraposición a lo que sucedía en el grupo de padres en donde la actividad educativa representó tan sólo el 2,84%. El trabajo femenino en la rama de la industria y en las profesiones reviste poca significación frente a los valores que se registran para los padres.

**Cuadro 5. Rama de actividad de los padres de los desertores, año 1986**

| <b>RAMA DE ACTIVIDAD</b> | <b>PADRE</b> | <b>%</b>      | <b>MADRE</b> | <b>%</b>      |
|--------------------------|--------------|---------------|--------------|---------------|
| Agricultura              | 125          | 14,74         | 19           | 5,09          |
| Industria                | 123          | 14,50         | 8            | 2,13          |
| Comercio                 | 220          | 25,94         | 101          | 27,00         |
| Enseñanza                | 24           | 2,84          | 136          | 36,37         |
| Profesión liberal        | 44           | 5,19          | 13           | 3,47          |
| Otros servicios          | 312          | 36,79         | 97           | 25,94         |
| <b>TOTAL</b>             | <b>848</b>   | <b>100,00</b> | <b>374</b>   | <b>100,00</b> |

En lo referente a la categoría ocupacional, la más frecuente, aunque con valores apreciablemente dispares entre ambos grupos, correspondió a la de “empleado”, con el 29,95% y 59,36% para los padres y madres respectivamente.

Si se intenta asimilar esta distribución según la naturaleza de la categoría ocupacional a la elaborada por Piffano (1991)<sup>3</sup> puede advertirse que el porcentaje de jefes de familia que conformaba la categoría de gerentes, directivos, altos funcionarios y empresarios pertenecía a las clases sociales estimadas como media alta y alta con una representación del 35,14%. A su vez, más de la mitad (el 55,78%) integrado por empleados y cuentapropistas, constituyen la clase media. Sólo el 9,08% restante se incluye en la clase considerada baja en la que se incluye a los obreros de diversos niveles, personal de maestranza, albañiles, técnicos manuales y servicio doméstico.

**Cuadro 6. Categoría ocupacional de los padres de los desertores, año 1986**

| <b>CATEGORÍA OCUPACIONAL</b>  | <b>PADRE</b> | <b>%</b>      | <b>MADRE</b> | <b>%</b>      |
|-------------------------------|--------------|---------------|--------------|---------------|
| Obrero                        | 23           | 2,71          | 4            | 1,07          |
| Capataz / encargado           | 54           | 6,37          | 1            | 0,27          |
| Empleado                      | 254          | 29,95         | 222          | 59,36         |
| Jefe                          | 100          | 11,79         | 19           | 5,08          |
| Gerente /director / alto jefe | 56           | 6,60          | 16           | 4,28          |
| Cuentapropista (sin personal) | 219          | 25,83         | 91           | 24,33         |
| Dueño (hasta 5 empleados)     | 112          | 13,21         | 16           | 4,28          |
| Dueño (más de 5 empleados)    | 30           | 3,54          | 5            | 1,34          |
| <b>TOTAL</b>                  | <b>848</b>   | <b>100,00</b> | <b>374</b>   | <b>100,00</b> |

Atendiendo al nivel educacional de los padres de los estudiantes que se alejaron de la universidad a lo largo del período 1986-95, son pocos los que han completado estudios superiores. Representan el 9,19% de los padres y el 6,10% de las madres. Una distribución de pesos relativos semejante presentaba el estrato de padres que no habían culminado su carrera. En tanto, el 33,81% de los padres y el 35,08% de las madres habían iniciado y/o finalizado el ciclo de enseñanza media. El grupo mayoritario, la mitad, conforman el grupo de quienes concluyeron la escuela primaria, el 46,99% de los padres y el 50,82% de las madres. El número que se registra en la categoría “sin ningún tipo de instrucción formal” es insignificante.

**Cuadro 7. Estudios cursados por los padres de los desertores, año 1986**

| ESTUDIOS CURSADOS                   | PADRE      | MADRE      | PADRE (%)     | MADRE (%)     |
|-------------------------------------|------------|------------|---------------|---------------|
| Primaria incompleta                 | 85         | 78         | 10,01         | 9,15          |
| Primaria completa                   | 314        | 355        | 36,98         | 41,67         |
| Secundaria incompleta               | 145        | 116        | 17,08         | 13,61         |
| Secundaria completa                 | 142        | 183        | 16,73         | 21,47         |
| Superior o universitario incompleto | 83         | 67         | 9,78          | 7,89          |
| Superior o universitario completo   | 78         | 52         | 9,19          | 6,10          |
| Sin estudios sistematizados         | 2          | 1          | 0,23          | 0,11          |
| <b>TOTAL</b>                        | <b>849</b> | <b>852</b> | <b>100,00</b> | <b>100,00</b> |

*Evolución de los indicadores de deserción, cohortes 1986 y 1991*

Al realizar la confrontación de la tasa bruta de deserción entre los ingresantes en 1986 y 1991, puede apreciarse una clara disminución de la misma. En efecto, pasó del 72,1% al 68,%, acompañada, a su vez de una mayor tasa de activos. Dado que la mayor tasa de abandono ocurre en los primeros años de estudios, es plausible esperar que si se amplía temporalmente el período de seguimiento de la cohorte de 1991 a una década, tal como se realizó para la de 1986, concreten su graduación una cantidad apreciable de los alumnos que a fines de 1998 aún se encontraba cursando su carrera.

Al considerar no ya la tasa de deserción –declinante– de la universidad en su conjunto, sino la de cada una de las carreras que en ella se imparten, se llega a apreciar que la misma ha sido sensiblemente dispar. Por una parte, merece destacarse la reducción sustancial en el drenaje de sus estudiantes que han registrado las licenciaturas en Geografía, Economía y Química entre quienes ingresaron en 1991 frente a los que lo hicieron en 1986. Contrariamente, dos carreras humanistas, el profesorado en Historia y la licenciatura en Letras, son las que arrojan el mayor incremento de la deserción. Han pasado del 53,85% a 81,0% y de 63,6% a 87,0% respectivamente. Entre aquellas que registran reducción de sus guarismos en niveles próximos a la tasa en términos agregados de la universidad en su conjunto, merecen señalarse las ingenierías, civil e industrial, computación, etcétera.

**Cuadro 8. Inscriptos y desertores de la Universidad Nacional del Sur por carrera, año 1991**

| Carrera                   | Inscriptos | Desertores | Desertores<br>(% sobre el<br>total) | Desertores<br>(% en la<br>carrera) |
|---------------------------|------------|------------|-------------------------------------|------------------------------------|
| Agrimensura               | 22         | 17         | 1,6                                 | 77,3                               |
| Contador Público          | 356        | 206        | 18,9                                | 57,9                               |
| Ing. Agronómica           | 120        | 72         | 6,6                                 | 60,0                               |
| Ing. Civil                | 65         | 43         | 4,0                                 | 66,2                               |
| Ing. Electricista         | 16         | 14         | 1,3                                 | 87,5                               |
| Ing. Electrónica          | 86         | 59         | 5,4                                 | 68,6                               |
| Ing. Industrial           | 51         | 33         | 3,0                                 | 64,7                               |
| Ing. Química              | 86         | 57         | 5,2                                 | 66,3                               |
| Bioquímica                | 195        | 131        | 12,0                                | 67,2                               |
| Lic. en Cs. Geológicas    | 16         | 9          | 0,8                                 | 56,3                               |
| Lic. en Economía          | 86         | 66         | 6,1                                 | 76,7                               |
| Lic. en Geografía         | 22         | 16         | 1,5                                 | 72,7                               |
| Lic. en Matemática        | 14         | 12         | 1,1                                 | 85,7                               |
| Lic. en Química           | 54         | 41         | 3,8                                 | 75,9                               |
| Lic. en Cs. Biológicas    | 45         | 35         | 3,2                                 | 77,8                               |
| Lic. en Física            | 15         | 12         | 1,1                                 | 80,0                               |
| Lic. en Historia          | 42         | 35         | 3,2                                 | 83,3                               |
| Lic. en Letras            | 23         | 20         | 1,8                                 | 87,0                               |
| Lic. en Filosofía         | 15         | 12         | 1,1                                 | 80,0                               |
| Prof. En Matemática       | 5          | 5          | 0,5                                 | 100,0                              |
| Prof. en Historia         | 21         | 17         | 1,6                                 | 81,0                               |
| Prof. en Letras           | 5          | 5          | 0,5                                 | 100,0                              |
| Lic. en Cs. De la Comp.   | 210        | 158        | 14,5                                | 75,2                               |
| Prof. en Filosofía        | 9          | 9          | 0,8                                 | 100,0                              |
| Prof. en Contabilidad CED | 1          | -          | -                                   | -                                  |
| Prof. en Geografía        | 5          | 4          | 0,4                                 | 80,0                               |
| <b>Total</b>              | 1585       | 1088       | 100,0                               | 68,7                               |

La distribución del domicilio del grupo familiar de los ingresantes de la Universidad Nacional del Sur que no culminaron sus estudios es similar en los dos grupos de desertores. En ambos casos la mayor parte de los alumnos residen en la provincia de Buenos Aires –particularmente en Bahía Blanca–, notándose un incremento relativo de la afluencia de universitarios provenientes de esta provincia.

Al comparar el tipo de formación media recibida por los desertores de ambas cohortes no se observan cambios significativos. En lo referente a la dependen-

cia de la institución de nivel secundario a la que asistieron los alumnos, se encuentra que el número de egresados de colegios de orden nacional es semejante. Decreció, aunque levemente, la participación de las escuelas dependientes de la propia universidad. Por fin, se aprecia un incremento de la importancia relativa de los establecimientos dependientes de jurisdicciones provinciales y municipales. Su peso relativo creció del 19,1% en 1986 al 26,0% en 1991.

Respecto de los indicadores considerados para caracterizar el marco socio-económico de quienes no les fue posible graduarse –situación laboral del propio desertor, categoría ocupacional y nivel de educación de sus padres– es de interés confrontar aquí la situación correspondiente a las dos cohortes. Es que tal comparación puede contribuir a establecer hasta qué punto los mecanismos redistributivos por medio del gasto social en educación superior logran eficientemente transferir ingresos beneficiando a los grupos económicamente más pobres o si, en todo caso, se registran filtraciones significativas hacia los grupos de ingresos más altos. En este sentido puede apreciarse un incremento relativo apreciable en el nivel de instrucción alcanzado por los padres. En efecto las cifras dan cuenta que ha aumentado el porcentaje de quienes poseen estudios superiores o universitarios completos a la vez que registran una reducción, los guarismos correspondientes al nivel más bajo perteneciente a la instrucción primaria incompleta.

Por otro lado, la estructura de la categoría ocupacional de los padres ha registrado alguna variación en 1991 frente a la de 1986. Ha aumentado el cuentapropismo y la categoría de gerente a la vez que se observa una disminución en la proporción de jefes y de empresarios.

Respecto de la situación laboral del propio estudiante, las cifras muestran que no se han registrado cambios. La proporción de los que trabajan representa en los dos períodos estudiados sólo un quinto de la población. Estos resultados estarían indicando que, si bien las oportunidades de ingresar a la universidad pública son irrestrictas en la Argentina, el peso relativo de los estudiantes pertenecientes a niveles de ingresos medios y altos es sustancialmente mayor que el que corresponde a los que provienen de estratos socioeconómicos más bajos.

Cuadro 9. Causas de deserción

| Carrera                    | De orden económico | Pérdida de interés por la carrera | Dificultades de estudio | Deficiencias en la organización de la UNS | Otros     | Total      |
|----------------------------|--------------------|-----------------------------------|-------------------------|---|-----------|------------|
| Agrimens.                  | 2                  | 2                                 | 2                       | -   | 1         | 7          |
| Contador                   | 9                  | 7                                 | 9                       | 5   | 13        | 43         |
| Ing. Agron.                | 5                  | 5                                 | 1                       | 2   | 4         | 17         |
| Ing. Civil                 | 7                  | 3                                 | 3                       | 3   | 5         | 21         |
| Ing. Electr.               | 2                  | 4                                 | 4                       | 2   | 6         | 18         |
| Ing. Indust.               | 2                  | -                                 | 1                       | 3   | 1         | 7          |
| Ing. Quím.                 | 1                  | 4                                 | 2                       | -   | -         | 7          |
| Bioquímica                 | 4                  | 2                                 | 2                       | 1   | 5         | 14         |
| L. Cs. Geol.               | 1                  | 2                                 | -                       | 1   | -         | 4          |
| L. Economía                | 3                  | 2                                 | 1                       | -   | 5         | 11         |
| L. Geografía               | -                  | 2                                 | -                       | -   | 1         | 3          |
| L. Matemática              | 1                  | -                                 | -                       | -   | 1         | 2          |
| L. Química                 | -                  | 1                                 | -                       | 1   | 2         | 4          |
| L. Biología                | 3                  | 4                                 | 2                       | 1   | 2         | 12         |
| L. Física                  | 1                  | -                                 | -                       | -   | -         | 1          |
| L. Historia                | -                  | -                                 | -                       | 1   | 1         | 2          |
| L. Letras                  | -                  | 2                                 | -                       | -   | 1         | 3          |
| L. Filosofía               | 2                  | 1                                 | -                       | -   | 3         | 6          |
| Prof. Hist.                | 1                  | 1                                 | 2                       | -   | 2         | 6          |
| Prof. Letras               | 1                  | 1                                 | -                       | -   | -         | 2          |
| L. Computac.               | 18                 | 18                                | 18                      | 9   | 14        | 77         |
| <b>Total</b>               | <b>63</b>          | <b>61</b>                         | <b>47</b>               | <b>29</b>                                 | <b>67</b> | <b>267</b> |
| Participación relativa (%) | 23,6               | 22,8                              | 17,6                    | 10,9                                      | 25,1      | 100        |

## 2. *Graduados*

### *Volumen y distribución por carrera*

Como ya se anticipara en la Introducción, la comparación tanto de magnitudes como de las características de la población de los desertores con la de los graduados tiene valor para poder determinar en qué medida el perfil de unos y otros difiere y permitir así identificar a los estudiantes con mayor riesgo de fracasar en la universidad.

De los 1183 estudiantes que habían ingresado a la Universidad Nacional del Sur en 1986, se graduaron a lo largo del período que culmina a fines del año lectivo de 1995, 201, cifra que representa el 17% del total de ingresantes. Las carreras que registraron la mejor performance fueron la de Licenciatura en Física y la del Profesorado en Letras. En ambas culminó el 37,5% de los estudiantes. Contrariamente, ni la Licenciatura en Geografía ni la de Filosofía y los profesorado de Ciencias Agrarias y Filosofía produjo graduados (Cfr. Cuadro 4).

Tal como es dable esperar, puede apreciarse en general una significativa correspondencia entre altas tasas de egresados y bajas de desertores. Sin embargo, en Contador Público, Ingeniería Electricista y Licenciatura en Historia, ambas tasas registran guarismos más bien bajos debido a que el número de estudiantes que aún continúan en actividad es relevante. En la primera de las carreras mencionadas ha prolongado su actividad el 16,6% de los ingresantes, en Ingeniería Electricista el 26,52 y en la tercera el 24,3%. Esta situación se refleja en el hecho que la duración media de la carrera de Contador Público, por ejemplo, se extienda hasta los 8 años llegando a los 10 para el caso de Ingeniería Electricista, si bien más recientemente puede apreciarse una tendencia declinante de su extensión<sup>4</sup>. La carrera que había presentado la mayor masa de inscriptos, y que correspondió a la Licenciatura en Ciencias de la Computación, registró un porcentaje de graduados similar al general, 17,01% siendo la proporción de egresados igualmente cercana a la de la población total –78,84%– (Cfr. Cuadro 3).

### *Edad y sexo*

La proporción de varones entre los graduados es mayor que entre el grupo de los desertores. En efecto, representan el 47,76% y el 43,96% respectivamente. De todas formas, se mantiene el predominio de mujeres también entre los egresados. De un total de 201, 105 fueron mujeres. Analizando más detenidamente la distribución de sexos por carreras, pueden apreciarse algunas peculiaridades. En nueve de las carreras que se dictaban en la universidad en el período 1986-95, no se registraron graduados varones, mientras que en el resto de las carreras el índice de graduación masculina fue superior al 40%.

Bioquímica es una excepción con un índice de 9,52%. Un comentario especial merece la carrera de Ingeniería Electricista en la que los graduados en su totalidad fueron varones.

La distribución etaria muestra que en la mayoría de los casos –96,02%– contaba, al ingresar a la universidad, entre 17 y 19 años. Ello implica una continuidad entre la finalización de la etapa de educación media y el comienzo de la superior. En la comparación con los desertores es evidente que entre quienes habían iniciado luego de algún tiempo de concluir el secundario la tendencia a abandonar la carrera iniciada fue mayor. El porcentaje de desertores que ingresaron a la universidad con más de 19 años fue de 18,99% frente sólo al 3,88% que representó en los graduados .

De los 96 varones que egresaron, en su gran mayoría –93,75%– había ingresado con una edad entre 17 y 19 años representando el 34,44% de aquellos que tenían resuelta su situación respecto del servicio militar. Llama la atención que ante la misma situación, al iniciar la carrera universitaria, la proporción de desertores se duplicaba. Esta comprobación quita peso a la cuestión del servicio militar como causa relativamente importante del alejamiento de la universidad.

#### *Lugar de procedencia*

Del total de graduados de la cohorte que habían iniciado los estudios universitarios hacia 1986, el 80,6% procedía de la provincia de Buenos Aires. De ellos, el 53,76% tenía su grupo familiar con residencia en Bahía Blanca. Prácticamente es el mismo peso relativo que el correspondiente al estrato de desertores, lo que debilita en parte la cuestión del desarraigo del lugar de procedencia. El número de estudiantes nacidos en la provincia de Río Negro representaba el 8,54%. Pueden encontrarse, asimismo, entre los egresados oriundos de los más diversos lugares del país y, también del extranjero, aunque de forma dispersa e irrelevante .Ya se verá entonces, al tratar explícitamente en la sección III las causas del abandono en opinión de los propios desertores, que el tema del desarraigo no reviste significación decisiva.

#### *Título secundario*

Al comparar la formación recibida por los graduados en el ciclo medio frente a la de los desertores, puede apreciarse que la distribución por tipo de enseñanza es sensiblemente diferente a excepción hecha de los bachilleres. Sólo el 0,12% de los desertores tenían título de bachiller humanista mientras que los mismos representaban el 33,33% entre los que posteriormente egresaron de la Universidad Nacional del Sur. Frente a esta mayor participación del bachillerato humanista, puede apreciarse una significativa disminución de la participación de

los estudiantes formados en escuelas técnicas y bachilleratos administrativo-contable entre los graduados de la cohorte bajo estudio.

En lo referente al tipo de institución de enseñanza media a la que habían concurrido tanto desertores como graduados, puede observarse que entre los últimos predominan aquellos que habían finalizado el ciclo secundario en colegios privados confesionales y en las escuelas medias dependientes de la universidad.

#### *Marco socioeconómico*

De las veinte carreras que registraron egresados, en catorce no se desarrollaba ningún tipo de actividad económica por parte de los alumnos al momento del inicio de su carrera universitaria. Del total de 201 egresados, sólo catorce realizaban tareas remuneradas representando el 7,04%.

Comparativamente, el 16,65% de los desertores trabajaba. La situación laboral entonces está dando pautas de que representaba una dificultad para permanecer y culminar los estudios universitarios.

Sobre el total de egresados que trabajaban al iniciar su carrera, el 50% lo hacía en tareas que no tenían relación alguna con la orientación elegida. Tal como se vio, una situación similar se presentaba entre los desertores. A su vez, quienes desempeñaban actividades que guardaban una estrecha correspondencia con la carrera que cursaban representaban el 28,5% entre los egresados y sólo el 15% entre los que dejaron sus estudios. Es posible que tal hecho esté mostrando que la relación entre el tipo de actividad laboral y la carrera incidió positivamente para que los estudiantes permanecieran y culminaran con éxito los estudios. El resto de los que se graduaron (el 22,5%) trabajaba en actividades parcialmente relacionadas con su formación universitaria. Como ya se ha señalado, son pocos los universitarios graduados que desarrollaban algún tipo de actividad económica en oportunidad de iniciar su carrera como para permitir deducir, a partir de su comportamiento, algún tipo de regularidad en la relación entre la situación laboral, la incumbencia con la carrera elegida así como el tiempo asignado al trabajo. Sin embargo, reviste interés observar que el aspecto económico sería aquí determinante dado que el número de alumnos que desempeñan sus tareas en sectores donde no existe ninguna relación con su capacitación universitaria es mayor a los de los casos en donde se registra alguna o total correspondencia. Tal hecho se profundiza entre los que dedican mayor tiempo a su actividad remunerada.

En lo que respecta a las ramas de actividad, aparecen como predominantes por igual la de servicios tales como bancos, bolsa, seguros, servicios públicos y privados y el sector agrícola –37,52% de los ingresantes que egresaron a lo largo del período en estudio–. El resto de los graduados que trabajaba, lo hacía en el sector del comercio y de la enseñanza.

La totalidad de los padres de los egresados trabajaba, en tanto que entre las madres lo hacía aproximadamente la mitad. Las categorías de obrero, capataz/encargado y empleado, disminuyen su participación en la distribución en el total de los padres de los graduados en comparación con los de los desertores. En tanto, las categorías de gerente y empresario aumentan. Cabe destacar el caso de los padres del estrato perteneciente a empresarios con más de cinco empleados cuyo peso relativo entre los graduados representa el 8,96% frente al 3,54% de los desertores. Es oportuno también señalar que esta categoría ocupacional según la clasificación ya citada de Piffano (1991) pertenece a las clases sociales consideradas como alta y media alta.

A partir del análisis comparativo del nivel educacional de los padres de los desertores y graduados puede apreciarse, en el caso de estos últimos, una mayor proporción tanto de padres como de madres que han alcanzado estudios superiores o universitarios con un 21,8%. En tanto, los padres de los desertores que habían completado estudios universitarios representaban en conjunto el 15,21%. El grupo más numeroso pertenece al grupo con instrucción primaria completa, 36,82% y 31,84% para madres y padres respectivamente.

### ***III. Causas de la deserción***

#### *1. Opinión de los propios desertores sobre las causas del abandono*

Entre los encuestados que logran identificar una única razón de su deserción, las causas más frecuentes son la pérdida de interés por la carrera y las razones de índole económica (22,2% y 21,1% respectivamente). Le siguen en orden de importancia las dificultades en los estudios (13,3%), en tanto que las deficiencias en la organización de la universidad tienen una participación de apenas el 5,6%. El resto de las contestaciones corresponde a una diversidad de otros motivos no especificados en la encuesta aunque explicitados por los desertores. Predominan aquí razones de traslados de la ciudad de Bahía Blanca, cambios de universidad o de carrera (cuadro 8).

Si a las respuestas de quienes identificaron una única causa de deserción se le suman las de los alumnos que reconocen que hubo más de una causa que los decidió a abandonar los estudios que estaban cursando, las de naturaleza económica y la pérdida de interés por la carrera siguen siendo las de mayor importancia relativa.

En el mismo sentido y tal como aparece en el cuadro 4, un análisis más particularizado por carrera, permite observar que en aquellas más numerosas en términos de ingresantes –y de desertores– correspondientes a la cohorte que

se estudia, como son Contador Público, licenciatura en Computación, Bioquímica, el orden de importancia de las causas de la deserción, así como los porcentajes que les corresponden, presentan una distribución sensiblemente semejante a la del total general. Aproximadamente lo mismo podría afirmarse de las carreras que les siguen en orden de magnitud, Ingeniería Agronómica, Civil y Electricista, aunque en esta última las dificultades económicas quedan relegadas al tercer lugar, luego de la pérdida de interés y las dificultades en el estudio con el mismo porcentaje de participación que las deficiencias en la organización institucional.

Luego de considerar las causas de la deserción que los mismos encuestados lograron identificar respondiendo a la pregunta específica del cuestionario sobre este aspecto, pareció de interés intentar relacionarlas con las contestaciones a otras preguntas del cuestionario referidas a distintos aspectos vinculados con cada una de ellas por entender que de esta forma se enriquece el intento de caracterizar la problemática del abandono.

Consecuentemente con este criterio, al relacionar los resultados obtenidos en lo referente a la *causa de naturaleza económica* con las respuestas que los encuestados ofrecieron al requerírsele información acerca de la forma en que solventaban sus estudios, el 53% de quienes reconocieron problemas económicos costeaban sus estudios con el aporte familiar en tanto que el 33% complementaba dicha fuente con trabajo personal, el 8% se sustentaba únicamente con su trabajo y una proporción residual recibía algún tipo de beca o subsidio que, de todas formas, representaba un complemento del aporte familiar. Aquellos alumnos que recibían aporte familiar e ingresos de su trabajo, destinaban unas veinte horas semanales en promedio a trabajar; en tanto quienes solventaban su carrera exclusivamente con su propio trabajo, dedicaban, en promedio, 38 horas.

En cuanto al sector de la economía en el que trabajaban los desertores puede señalarse que la mitad de los mismos lo hacía en el de los servicios, tanto públicos como privados, incluyendo también bancos y seguros; un 19% estaba ocupado en el comercio, distribuyéndose el resto entre los sectores primario (actividades agropecuarias) y secundario (industria y construcciones) en proporciones similares.

Respecto de la categoría ocupacional de los alumnos que desarrollaban actividad remunerada, merece destacarse que las dos terceras partes lo hacían como obreros o empleados, en tanto que alrededor del 30% lo hacía como cuentapropistas.

Es de interés asimismo considerar aquí qué grado de significación tenía la relación entre la actividad económica desempeñada por los desertores y la

carrera que estudiaban. Menos del 20% se desempeñaba en actividades totalmente relacionadas directamente con sus estudios, otro tanto lo hacía en actividades con vinculación parcial. La mayoría estaba empleada en algún sector económico sin ningún tipo de afinidad con su formación universitaria.

Entre quienes manifiestan que desarrollaban algún tipo de actividad desinteresada, no remunerada, predominan los que realizaban tareas en el hogar, 40%, el resto se reparte entre actividades recreativas como el deporte y sociales, y en colaboración en empresas familiares.

Es significativa la relación que se observa entre el alejamiento de la universidad por razones de índole económica y las dificultades que acarrearán los horarios de clases. Un 33% de quienes fundamentan los motivos de su deserción en cuestiones económicas citan este problema. Más de las dos terceras partes de los desertores en esta situación trabaja, registrándose además que en una proporción sustancial de los mismos, el 73%, los ingresos de su trabajo son su única forma de solventar la carrera.

Con referencia tanto a la categoría ocupacional como al sector de la actividad económica de los padres de los alumnos, se advierte que en su mayoría se desempeñaban como empleados en el sector de los servicios. Una menor proporción trabajaba por cuenta propia, fundamentalmente como comerciantes.

En lo referente a la deserción atribuida a la *causa de pérdida de interés por la carrera*, la mayor parte de las respuestas corresponde a estudiantes de las carreras de Computación (30%) y de Contador Público (11%) que además detentan las mayores proporciones de ingresantes y desertores de la cohorte considerada. Respecto de la primera carrera mencionada, parece oportuno señalar que el año en que comienza a implementarse coincide con el del ingreso a la universidad de dicha cohorte. Es posible entonces que tal hecho pueda haber impedido a los flamantes ingresantes contar con información que les permitiera comparar sus expectativas sobre las incumbencias y performance de la carrera con las experiencias de quienes ya hubieran egresado o la estuvieran cursando.

Además, desde la perspectiva de la universidad, no existía, todavía, la posibilidad de evaluar resultados académicos con vistas a su mejoramiento.

Cabe advertir que si bien se consideró de interés vincular las respuestas de quienes identificaron esta causa de deserción con las de la pregunta acerca de la carrera que, alternativamente, hubieran preferido, no se obtuvo ningún resultado que aportara información válida para el análisis.

Para tratar de evaluar hasta qué punto los motivos que determinaron la elección de determinada carrera fueron malográndose en el transcurso de los estudios para explicar, en parte, la causa de la deserción por la pérdida de

interés, se consideraron: a) razones estrictamente académicas, de competencia de la universidad, como es el interés por el estudio y los horarios de las clases –preferentemente nocturnos– y b) los extra académicos, de naturaleza socio-económica como la independencia, seguridad material, prestigio, tradición familiar, etcétera. Al analizar las respectivas respuestas se comprueba que más de un tercio de las mismas corresponden al interés por el estudio, registrándose, por el contrario, tan sólo una mención respecto del aspecto de los horarios de clases. Razones como la independencia, condiciones de trabajo, seguridad material y tradición familiar le siguen en orden de importancia.

Respecto del momento en que estos alumnos habían elegido la carrera, la mayor parte, el 43,5%, tomó la decisión en el último año del ciclo de enseñanza media. El 46,8% lo resolvió una vez finalizado dicho ciclo, distribuyéndose entre un 33,9% correspondiente a la decisión realizada en el lapso entre la terminación de la escuela secundaria y el ingreso a la universidad y un 12,9% en la oportunidad, inminente, de iniciar la carrera. El hecho de que casi la mitad haya tomado la decisión durante el último año de los estudios secundarios refuerza la importancia de que la universidad intensifique sus esfuerzos para que la difusión que realiza sobre su oferta educativa sea lo más clara posible con respecto a incumbencias, inserción laboral, requerimientos horarios, entre los aspectos más importantes.

Es legítimo también analizar la *causa de la deserción atribuida a dificultades en el estudio* y las respuestas que los encuestados formularon a las preguntas en que se les requería evaluar si los estudios secundarios los habían capacitado provechosamente para emprender la carrera universitaria al tiempo que explicitar los tipos de dificultades que tuvieron que enfrentar en los casos en que tal capacitación se consideró inapropiada.

En este sentido entonces, la gran mayoría, el 90%, estima que los estudios secundarios no los habían capacitado convenientemente para la carrera universitaria. Es interesante observar que una proporción casi irrelevante de estos casos proviene de las escuelas medias de la Universidad Nacional del Sur. Tal hecho cobra mayor dimensión si se advierte que del total de los establecimientos, fueran públicos o privados, de los que provenían los ingresantes, los dependientes de la universidad representaban, hacia 1986, casi un 10%.

Las principales dificultades atribuibles a una deficiente formación secundaria que estos alumnos lograron identificar son las que se refieren a la incompatibilidad del tipo de formación secundaria con la carrera elegida, 28,4%, y el nivel insuficiente de la enseñanza recibida, 23,0%.

*La organización de la universidad* fue excepcionalmente considerada como causa del abandono de los estudios. En efecto, entre los desertores que han atribuido un motivo principal o único, noventa en total, tan sólo cinco lo identifican con cuestiones de naturaleza institucional. De la misma manera, si se tiene en cuenta el conjunto de motivos de la deserción, las deficiencias atribuidas a la gestión universitaria son las menos numerosas.

En relación con los distintos aspectos que tienen que ver con la organización de la enseñanza, es oportuno considerar también aquellos que, en opinión de los propios desertores, si bien no fueron causa directa del abandono, dificultaron sus estudios. En primer lugar, los horarios de clase aparecen como inconveniente en más de un cuarto de las respuestas (28,12%) la inactividad universitaria, como el caso de las huelgas, aparece en segundo lugar de importancia (20,31%). En orden decreciente se suceden luego las razones de disconformidad correspondientes al régimen, más bien estricto, de correlatividades, el apoyo limitado recibido por parte de los docentes, las modificaciones en los planes de estudio, el sistema de exámenes, la disponibilidad de bibliografía y algunas otras causas, aunque dispersas, referidas a la falta de equipamiento informático o información deficiente acerca de las incumbencias de carreras.

Es pertinente confrontar también aquí los resultados referidos a los motivos de la elección de la carrera con las respuestas correspondientes a la organización de la universidad que los propios encuestados atribuyen como determinante de su decisión de abandonar los estudios. Puede apreciarse que, en alguna medida, el desinterés por la carrera elegida, uno de los motivos principales de la deserción, puede considerarse de naturaleza institucional si, tal como surge de las observaciones realizadas, las expectativas respecto de la carrera elegida van frustrándose en el transcurso de sus estudios por los diseños curriculares de los planes en el sentido de no incluir entre las asignaturas iniciales contenidos específicos, aunque básicos, de la carrera correspondiente.

**Bibliografía**

Dichiara, R. *et al.*, *Impacto del Mercosur sobre la región de influencia de Bahía Blanca*, Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1993, Quitarrá, O. *et al.*, *El Area de influencia de la Universidad Nacional del Sur*, primera parte, Departamento de Geografía, Universidad Nacional del Sur, 1992.

Ginestar, A. (1994), *Los costos educacionales para la administración financiera universitaria*, EDIUNC, CITAF-OEA, Presidencia de la Nación, Secretaría de la Función Pública, Buenos Aires. Petrei, H. (1989), *Ensayos en Economía de la Educación*, Buenos Aires, s/e.

Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias (1997), *Anuario de estadísticas universitarias, 1996*.

Piffano, H., "Financiamiento de la universidad", *Estudios*, Año XIV, N° 58, IEE Córdoba.